



**Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico "Rafael Alberto Escobar Lara"
Subdirección de Investigación y Postgrado**

EL LENGUAJE Y LOS PROCESOS INTERCULTURALES EN LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS DE LA GLOBALIZACIÓN

Autores: Omaira Chacón de Dos Santos

omairachacon69@hotmail.com

Alehem Fernández

alehemfernandez@gmail.com

Universidad de Carabobo (UC)

Valencia-Venezuela

PP. 94-111





EL LENGUAJE Y LOS PROCESOS INTERCULTURALES EN LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS DE LA GLOBALIZACIÓN

Omaira Chacón de Dos Santos
omairachacon69@hotmail.com

Alehem Fernández
alehemfernandez@gmail.com
Universidad de Carabobo (UC)
Valencia-Venezuela

Recibido: 13/11/2013

Aceptado: 16/12/2013

RESUMEN

El objetivo de este artículo es establecer un marco comparativo que integre la función pragmática del lenguaje dentro de la dimensión intercultural para la apropiación y valoración de la historia y del conocimiento originario de los pueblos. En este sentido, el abordaje de disertaciones teóricas en relación a la globalización, la interculturalidad y el análisis del discurso como método lingüístico, más que necesario, es imperante. Se revisan las nociones de la interculturalidad, el papel del lenguaje dentro de los procesos interculturales y la globalización como marco de políticas educativas. Esta reflexión de ideas brinda una nueva visión de la lingüística dentro del nuevo paradigma humanístico, el cual busca nuevos horizontes donde el discurso contribuya a la preservación cultural de los pueblos originarios a través de la educación. Este trabajo se adscribe a la línea de investigación de la Adquisición de Lenguas Extranjeras del Departamento de Idiomas Modernos de la Facultad de Educación de la Universidad de Carabobo.

Palabras Clave: globalización, interculturalidad, lenguaje.





LANGUAGE AND INTERCULTURAL PROCESS IN GLOBALIZATION EDUCATIONAL POLICIES

ABSTRACT

The purpose of this article is to establish a comparative framework that involves the pragmatic function of the language within the intercultural dimension in order to value the history and original knowledge of the peoples. In this sense, the displaying of the theoretical reviews in regards to the globalization, the intercultural process and the discourse analysis as a linguistic method are demanding. In this particular dissertation, notions about the intercultural process, the role of the language within that process, and the globalization as a frame for educational policy are discussed. This article offers a new view of the linguistics involved in the new humanistic paradigm looking for new horizons redesigning a new world where the discourse supports to deepen the knowledge and cultural conservation of originary peoples through education. This work belongs to the research line Acquisition of Foreign Languages adscript to Modern Language Department of the Faculty of Education at University of Carabobo.

Key words: Globalization, intercultural process, language,

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, concebir la idea de sociedades humanas aisladas parece ser un hecho poco probable. Sin embargo, hablando en dimensiones macro, la posibilidad de su existencia pudiera ser una utopía, debido a la corriente multicultural que abarca al planeta por completo. Sobre esta concepción, la noción de la interculturalidad, tal como leemos morfológicamente la palabra, es la internalización de culturas. Ésta es el intercambio igualitario de condiciones culturales que conlleva a una práctica social, donde sus características más comunes se entremezclan. En este sentido, el lenguaje no sólo es visto como una facultad esencialmente humana, más sí como un baluarte que de alguna manera u otra deja huella palpable del paso del hombre en la historia. En un mundo tan globalizado como el de ahora, los esquemas de comunicación se han ampliado y han creado condiciones de favorecimiento intercultural. Por esta razón, más que verlo como una amenaza, la globalización nos brinda la oportunidad de establecer contactos comunicacionales entre nuestros pares de manera casi simultánea. Las fronteras han quedado reducidas en su mínima expresión y han sido rediseñadas o reeditadas por el hombre para su propio provecho. Es por





ello que nos atrevemos a decir que es en este último donde recae la renovadora esperanza de mejorar los ejes comunicacionales, basándonos en las ideas y prácticas ancestrales de comunicación y convivencia. Sólo a través del lenguaje y la generación de un discurso humanístico, las barreras sociales, ideológicas y culturales pueden ser derribadas.

LA DIMENSIÓN LINGÜÍSTICA

Históricamente, el ser humano ha manifestado la necesidad de establecer lazos comunicacionales entre sus pares y esta circunstancia ha propiciado el desarrollo del lenguaje, colocándolo en un lugar privilegiado. Esta facultad humana se ha ejercido universalmente a través de las lenguas y ha sido puesta en práctica a través de las diversas manifestaciones culturales de nuestros pueblos de todo el planeta. Según Riquelme y León (2003), las diversas culturas que coexisten en el mundo han estado experimentando un fenómeno complejo denominado “globalización”, el cual ha sido el producto de las diferentes transacciones, principalmente comerciales, que se han establecido a nivel mundial. Su desarrollo y evolución está directamente relacionado con los actuales momentos de cambio.

Ahora nos preguntamos: ¿Qué se entiende por globalización? En la red, surgen inmediatamente miles de respuestas que la relacionan principalmente con la economía de mercados. En este sentido, según el Banco Mundial (2013), no existe una clara definición del concepto; sin embargo, admite que la actividad económica mundial es la que ingeniosamente ha impulsado su definición. Su concepción se ha ido redimensionado en los últimos años hasta lograr extrapolar los ejes económicos y financieros. En la actualidad, es difícil hablar del proceso de la globalización sin tomar en cuenta otras áreas que ha logrado impactar, como la social, política, cultural, científica, tecnológica, por mencionar sólo algunas.

En debates recientes, se evidencia que existen básicamente dos posiciones, unas a favor y otras en contra de la globalización. Según Pinto (s/f), los detractores aseguran que lo que torna negativo a la globalización es la vinculación asimétrica entre los mercados mundiales donde el libre mercado discrimina a los pobres y enriquece a las naciones ricas. En este sentido, se genera una suerte de injusticia financiera que crea brechas separatistas entre pobres y ricos. Por otro lado, los que se encuentran a favor, afirman que a través de los avances de las





tecnologías el proceso globalizante se aceleró, logrando impactar en diversas áreas de la sociedad. Su proyección no sólo se ha limitado al aspecto económico y financiero, sino que además, ha logrado establecer importantes conexiones entre los países, a nivel de los servicios, el arte, la cultura, la política, entre otros.

No obstante, independientemente de las dos posturas, no se puede negar que este fenómeno ha llegado como un torbellino que ha logrado desafiar las prácticas sociales comunes, educativas y hasta culturales de la humanidad, por lo que su impacto ha sido trascendental, ya que ha logrado establecer puentes de comunicación entre los diferentes escenarios de la sociedad. Su valor se reivindica en la posibilidad que ha propiciado al acercar la idiosincrasia de cada uno de los pueblos que hacen vida en el diverso universo cultural de la humanidad. Adicionalmente, a través de la globalización nos hemos podido acercar rápidamente a la cultura de otros países. Este acercamiento ha posibilitado igualmente que las otras culturas conozcan las nuestras. Por ello, el aprovechamiento que nos brinda estos encuentros pluriculturales recae en la posibilidad de intercambios para enriquecer, a través de discusiones, foros, talleres, entre otros, el área educativa, principalmente.

Si bien el lenguaje, al igual que la cultura, ha estado signado por posturas dominantes, propias del paradigma positivista en cuanto al manejo de las lenguas, su revalorización se debe centrar en el rescate cultural, propios de la pluriculturalidad mundial. Al revisar los reportes de la UNESCO (2009), en el mismo se evidencia la importancia superlativa de la cultura, que a razón de nuestra sociedad ha quedado impresa a través del lenguaje principalmente. En este marco, la cultura adquiere un estatus de acervo, entendiéndose éste, según la Real Academia Española (2013), como: “el conjunto de bienes morales o culturales acumulados por tradición o herencia”(p. s/p)

En este contexto, la interculturalidad propicia un espacio para la diversidad lingüística que empodera a los individuos con el conocimiento y el saber ya que el lenguaje, en su máxima expresión, es reflejo de la cultura de los pueblos. En esta concepción, los filósofos modernos describen el lenguaje como fuente de poder. Para Heidegger (2000), el lenguaje es saber. Por su parte, Wittgenstein (citado por Robinson, 2012) hacía analogías entre los límites del mundo con el acceso al lenguaje por parte del ser humano por lo que sin hesitación se puede asumir que el lenguaje en la interculturalidad representa la vida de los pueblos. No se puede concebir la idea de desarrollar la interculturalidad sin el lenguaje. Con la





globalización, vista como instrumento integrador, el lenguaje se diversifica y surgen las individualidades dentro de la diversidad y en este sentido, se apunta a utilizar un solo código comunicacional para establecer las relaciones culturales, económicas, sociales, políticas, educativas y lingüísticas.

El proceso de la globalización, más que ser una desventaja, representa una oportunidad para apropiarse de un idioma común para las relaciones interculturales, lo que en consecuencia conlleva a obtener más poder debido a la diversidad que se crea en los pueblos donde, por ejemplo, el inglés (el idioma de la globalización) no es la lengua oficial, por lo que ofrece mayores ventajas para los individuos que adquieren el inglés como lengua extranjera y, en consecuencia, el empoderamiento se hace mayor.

Uno de los grandes desafíos de propiciar la interculturalidad en toda su mayor ampliación es velar porque el código comunicacional dominante, como el caso de los efectos de la globalización para que su proceso cultural, no opaque el uso correcto de los idiomas de las regiones. Obviamente, al referirnos de interculturalidad se nos viene a la mente la relación, de diversa índole, entre dos o varias culturas. En consecuencia, el término nos sugiere un intercambio, no sólo de ideas, sino que además, sugiere la puesta en práctica de un intercambio de paradigmas, formas de actuar, convivir, entre otras, quedando sobreentendido, que en las relaciones entre culturas no debe existir la premisa de supremacía, mas si de diversidad cultural, en contraposición del uso del inglés como lengua común, por ejemplo, como producto del proceso globalizador.

Según Alcina (1999), la interculturalidad, como concepto, es reciente, pues la misma se ha reinventado, y de esa forma, ha logrado escapar del dominio de las prácticas sociales, científicas, culturales, políticas y hasta religiosas del mundo occidental. Hasta hace poco la propia idea cronológica del mundo ha sido el producto de una homogeneización del paradigma dominante. Es por ello que, en los actuales momentos, se afirma que no todas las culturas comparten la misma cronología; pues según Alcina (1999), esta idea ha sido otra de las posturas grabadas e instauradas por el paradigma positivista y señala que: "la medición del tiempo es una convención cultural" (p. 9). Así vemos que el calendario occidental, islámico, budista y hasta el chino difieren enormemente en cuanto a la edad cronológica del mundo. Por ello, el punto inicial del proceso de la interculturalidad dependerá de la concepción del tiempo de los pueblos.

Bajo ese esquema temporal, hablar de interculturalidad nos remite al uso del lenguaje y a sus prácticas sociales. Actualmente, los





pueblos, a escala mundial, han entendido la necesidad de compartir sus códigos lingüísticos, asegurando la transmisión de valores propios de sus culturas. En la persecución de este propósito, países latinoamericanos como Brasil, Ecuador, Perú, por mencionar solo algunos, han logrado integrar en sus currículos nacionales el aprendizaje de sus lenguas indígenas autóctonas, sin dejar a un lado el lenguaje de la globalización (inglés). En el año 2010, Perú organizó el primer congreso de justicia intercultural en los pueblos indígenas. Este encuentro, según Servindi (2010), tuvo como objetivo establecer lineamientos que permitieran establecer conexiones coherentes entre el ideal de justicia de los pueblos indígenas y la justicia impartida por el estado.

En tiempos recientes, la necesidad de crear lazos comunicacionales entre los pueblos y naciones ha logrado plasmar el ideario de comunidad global, donde el uso del lenguaje se reivindica cada vez más. Es por ello que el fomentar el uso de las lenguas propias es asumir una postura saludable de diversidad cultural y representa asumir, responsablemente, la interculturalidad como paradigma que dignifica y humaniza a los pueblos y a sus acervos culturales como herencias invaluable para las generaciones por venir.

El lenguaje dentro del marco de la interculturalidad es visto como uno de los pilares para la comunicación, más que hegemonizar uno, como el caso del idioma de la globalización, acepta la multipluralidad lingüística que proporciona oportunidades para preservar esa dimensión cultural. En este sentido, el lenguaje se convierte en un elemento "cultural" para lograr una visión del mundo, por ello es necesario reconocer su función en un diálogo intercultural que se evidencia en el discurso generado de este intercambio y del reconocimiento del otro como identidad propia regional. Pero más allá, se puede observar cómo el discurso que emerge en la interculturalidad viene a dar respuestas y conceptualizaciones de la realidad de cada región y de cada grupo humano. Es entonces que el discurso juega un papel fundamental en la dimensión educativa de la interculturalidad y su expresión de poder comunicacional en la cosmovisión de los pueblos. Al respecto, Mateos (2008) expone que:

Empleamos la noción de interculturalidad para analizar los cambios de significaciones, tergiversaciones y/o hibridaciones que realiza el discurso intercultural, para identificar determinadas estrategias subyacentes de sus portadores. Asimismo, enfatizamos el discurso por el papel que juega en la construcción de la realidad, y porque en él los sujetos tenemos una labor activa puesto que





continuamente mezclamos y creamos nuevos significados de los términos que utilizamos (p. 2)

De esa afirmación se deduce, que no sólo se proyecta el lenguaje, sino que el portador de la lengua muestra sus creencias, su manera de analizar el mundo y sus perspectivas para abordar las problemáticas, que como seres humanos nos toca lidiar día tras día. El alcance de la interculturalidad y la realización lingüística de cada pueblo o región se refleja en las proporciones de sus discursos educativos y culturales. El acervo que antes se mencionaba está íntimamente relacionado con este eje. El discurso tanto oral como escrito tiene la función canónica de preservar el patrimonio cultural y lingüístico de las regiones.

La globalización ha llegado para dar forma a ese intercambio más efectivo, no solo a nivel económico-social, sino a nivel cultural e intelectual. En tal sentido, se observa que el proceso globalizador provee mayores beneficios que desventajas, debido al campo ofrecido a los generadores del discurso para hacerse conocer, apreciar y hasta evaluar las riquezas culturales particulares proyectadas a la vida en nuestro planeta.

En un intento de conocer la dimensión cultural de los pueblos desde la perspectiva lingüística, es imperante llegar a las raíces, en ese punto podemos ver que la globalización, como proceso primordialmente económico, puede ser empleado para mostrar e intercambiar las herencias más ancestrales de cada región, haciendo de este proceso, una verdadera herramienta intercultural que permite a los seres humanos ver de qué somos hechos, de dónde venimos y hacia dónde vamos.

El discurso, producto de esta interrelación, es evidencia suficiente para demostrar las grandes virtudes que genera la interculturalidad, no solamente en estilos de uso del lenguaje, sino en la forma de percibir el cosmos y su funcionalidad como ambiente para la intelectualidad del ser humano. Cuando las culturas indígenas ancestrales mostraban la relación con sus dioses y deidades, exponían la certeza de la concepción del ser humano y su lenguaje. La noción del lenguaje se demostraba en los orígenes de los pueblos no solamente por la utilización de la grafía o de la sonoridad, el lenguaje, desde ese tiempo, se estructuraba en dibujos, monumentos, rituales en paredes, y la utilización de símbolos, como los expuestos y dejados en herencia cultural por las civilizaciones maya, azteca o inca, entre muchas más de nuestra América.

En la época actual, la interculturalidad es un proceso integrador y globalizador donde las culturas de una región tienen aspectos comunes





que nos interconectan para preservar la historia pasada para indudablemente predecir el futuro de los pueblos. Basado en esta premisa, Benavides (2005) explica que:

...la relación entre las culturas es una relación que debe mantenerse abierta sin temor a maridajes, transformaciones, enriquecimientos mutuos y sustitución o pérdida de elementos que ya no engranan en la situación histórica de su existencia, pues su persistencia está directamente vinculada a su capacidad de equilibrio/alteración de equilibrio que en su interior se provoca gracias a su relación con lo que está más allá de su visión del mundo. (p. s/n)

Evidentemente, la conexión intercultural representa el intercambio de cosmovisiones y de dimensiones humanas que proporciona a quienes están involucrados en este proceso mayores perspectivas y un abanico de posibilidades para abordar las temáticas más variadas que enriquecen y fortalecen a todos los pueblos de la región. En cuanto a la funcionalidad y pertinencia del discurso en la interculturalidad, no se puede desligar la función pragmática y contextual del discurso oral o escrito para describir emociones, realidades, puntos de vista y creencias de los miembros de las comunidades que más que separarse de otras regiones, buscan encontrar puntos comunes que los empodere y alimente el resurgimiento cultural, social e histórico de cada uno de ellos.

EL PARADIGMA DE LA INTERCULTURALIDAD

La noción de la interculturalidad sólo puede ser redimensionada a profundidad con un cambio de paradigma. El paradigma actual globalizador, aun cuando se aprecie el espectro de oportunidades que ofrece por las interconexiones, paradójicamente, visto desde el aspecto económico, proporciona estrechos espacios coyunturales para el desarrollo en pleno de la interculturalidad y la multipolaridad de elementos sociales, culturales y lingüísticos. Por esta razón, el cambio de paradigma no es sólo necesario para este desarrollo, sino indispensable para lograr la nueva dimensión que traspase las fronteras de la culturalidad de los pueblos y todo lo que este proceso acarrea. Las transformaciones paradigmáticas constituyen el eslabón faltante para las transformaciones sociales, culturales y, por ende, la valoración del lenguaje autóctono de los pueblos que se erige como la riqueza lingüística de mayor envergadura para la herencia cultural.





Al respecto, Morin (1994) ha planteado que el paradigma dominante es el que conceptualiza las operaciones lógicas y, en consecuencia, los individuos piensan, actúan y se apropian del saber de acuerdo a lo dictado por el modelo paradigmático. El paradigma de la interculturalidad se proyecta a la inversa, los individuos viven, conocen, adaptan las situaciones, se apropian del conocimiento y se relacionan con sus pares moldeando así la interculturalidad a la vida de los individuos y nace así un paradigma netamente humano con un contexto social amplio para la gente y no al contrario.

En un intento de dar respuestas al abordaje del paradigma de la interculturalidad, Ramírez (2001) considera a la dimensión plurinacional relevante en la construcción de identidades colectivas, resultando así en la suma de estas identidades histórico geopolíticas que han dado origen a los Estados plurinacionales. La dimensión plurinacional se observa como un contexto social igualitario, donde no hay un Estado sobre el otro. Esta dimensión tiene aristas dentro la comunidad, la multiculturalidad y la dimensión lingüística.

En cuanto a la dimensión comunitaria que el paradigma intercultural converge, Ramírez (2001) la concibe como un espacio de relaciones, da importancia a las relaciones de reciprocidad y redistribución de las culturas. La importancia de la dimensión multicultural estriba en que nos induce a valorar los aportes de cada una de las culturas. La multiculturalidad plantea una convivencia pacífica entre varias culturas originarias donde se respete la historia y la herencia de cada región.

En cuanto a la dimensión multilingüe, por su parte, nos demanda la posibilidad de poseer el conocimiento de varias lenguas como medios de interrelación cultural: tanto las lenguas indígenas como las lenguas extranjeras. Lo que se busca realmente con este intercambio lingüístico es el reconocimiento de las lenguas originarias de los pueblos para ser consideradas lenguas científicas, en cuyo contexto, la lingüística es primordial. En este sentido, Ramírez (2001) considera las lenguas extranjeras de uso internacional como lenguas que transmiten conocimiento científico a nivel global, de allí su razón de considerar la dimensión plurilingüe.





LA EDUCACIÓN COMPARADA COMO BASE INTERCULTURAL

La educación es fundamental para entender la interculturalidad como un nuevo enfoque de convivencia social. De allí radica la preponderancia que el discurso y la educación poseen en este proceso. Muchos estudiosos de la interculturalidad, como Pampanini (1999) en Italia, afirman que la interculturalidad es un espacio que se da gracias a la educación y específicamente a las investigaciones desde la óptica de la educación comparada. Sobre este punto afirma que:

La educación comparada es la base científica de la educación multi o intercultural. Inter significa una interface sustancial, tiene un respeto recíproco entre el árabe y el europeo que comparten el mismo territorio nacional. La interculturalidad indica que al interior del territorio hay una pluralidad de nacionalidades. Este es un gran problema. Es un salto cualitativo entre la comparación y la interculturalidad. Hay muchas miradas teóricas sobre la interculturalidad. Necesitamos un salto epistemológico, científico, desde la comparación hasta la interculturalidad. La comparación es como un ejercicio académico, puramente científico, desencarnado. La interculturalidad es un desafío hiper-moderno. Necesitamos un conocimiento profundo. La educación comparada es una manera de hacer una confrontación entre sistemas. La educación intercultural es una manera de integración, de encuentro.

Bajo esta perspectiva, la educación comparada es el marco de la interculturalidad debido a la confrontación y convergencia de ideas que a su vez, representa la integración y el análisis cultural, social, lingüístico y humano de los pueblos. Además, proporciona el contexto social y cultural y brinda la contextualización científica para el desarrollo del paradigma cultural y humanístico.

Desde esta posición paradigmática, los estudios sociales, por su complejidad, requieren del enfoque cualitativo que da cuenta de la multiplicidad de factores lingüísticos, culturales y ambientales. Es por ello, que alejados del paradigma positivista, que en una primera instancia se vinculó a los estudios de la educación comparada a través de simples descripciones de la realidad, nos aproximamos a esquemas interpretativos propios de la era postmoderna. Con este fin, se propone el uso del método hermenéutico, porque brinda oportunidades de





reflexión y de interpretación de la nueva visión de mundo. De acuerdo con Hurtado y Toro (1999), se entiende el método hermenéutico como la comprensión de la expresión humana y no sólo la interpretación de textos escritos para explicar el acontecer científico y humanístico de las sociedades.

De esta manera se crea un esquema de comparación y al respecto, Huanacuni (2010) explica por qué las diferencias entre los paradigmas nos permiten reflexionar y avanzar en nuestras miradas. No obstante, para poder avanzar debemos hacer retrospección en el quehacer de nuestros pueblos. Estas comunidades, desde un enfoque holístico de cuerpo, alma, mente y entorno, han podido dar grandes ejemplos de convivencia comunal. Sus actos, alejados del sistema capitalista, tal como lo conocemos, se han basado en el trueque de servicios y productos, donde todos ganan y nadie pierde. Sin embargo, estos actos han generado una enseñanza de bioética que trasciende los intereses individuales, transformándolos en comunitarios.

El sistema capitalista, muchas veces, ha tenido un efecto negativo en la ecosistematicidad del ambiente, al momento de utilizar los recursos naturales en gran medida para la producción en escala, así como también, en los valores éticos humanos por causa del enriquecimiento de capitales donde lo individual prevalece a lo colectivo. No obstante, aunque pudiera parecer una visión que deniega de la realidad, esta retrospección de los valores comunitarios nos podrían generar lecciones de vida y convivencia comunal, perfectamente aplicables al sistema capitalista. Hoy en día, entendemos que es casi imposible volver al trueque pero sí es factible retomar su esencia principal, la cual consistía, básicamente, en que nadie de la comuna se quedara sin los servicios y bienes necesarios para la vida. De manera individual, prevalece la imposibilidad de hacer cambios, sin embargo, se puede crear una conciencia colectiva que anime a nuestros dirigentes a cambiar sus políticas de estado y a visualizar prospectivamente un mundo mejor.

Hablar de ideologías políticas (sin resultados genuinos) permite concebir sistemas de poder tales como el socialismo, el comunismo o cualquier otro pensamiento que genere respuestas a estos planteamientos sobre la interculturalidad y la preservación de los códigos comunicacionales. No obstante, la respuesta debería estar en nosotros mismos y en la necesidad de reflexionar colectivamente, exponiendo las propuestas en foros mundiales contra la pobreza, por mencionar un ejemplo, donde se eleven tópicos de cómo erradicarla a través de un renovado sistema capitalista o con otra denominación, más social, más humana, más abierta y solidaria,



donde el interés debe estar articulado con los ideales que sostenían los sistemas ancestrales de nuestras comunidades indígenas. Sobre esta idea, Huanacuni (2010) señala que se trata de vivir bien, no de ser ricos, pero sí de vivir bien, para lo cual se necesita, principalmente, sistemas productivos que privilegien a todos en una simbiosis armónica y bio-ecológica de alma cuerpo y espíritu.

LA EDUCACIÓN: BASE DE LA DIMENSIÓN INTERCULTURAL

Más allá de la diatriba ideológica y de modelos económicos, el lenguaje dentro del proceso de la interculturalidad representa la base de la comunicación interdimensional y extradimensional. De allí se ha tomado la globalización como motor que impulsa, en contraste, la diversidad lingüística. El respeto por las lenguas originarias y de las regiones distintas al idioma de la globalización dependerá de las políticas regionales y del sentido de pertenencia de los pueblos. Las lenguas indígenas han prevalecido en el tiempo, precisamente, por ese apego a las raíces que ningún proceso económico y político podrá minimizar. En el caso expuesto aquí con el idioma inglés, por ejemplo, se debe que, potencialmente, es el idioma de la globalización, pero entendiéndose como el idioma de la comunicación económica y política básicamente, mas no de arraigo cultural.

En cuanto a la educación y el lenguaje dentro de la interculturalidad, se ha relacionado el idioma inglés con las culturas imperialistas que han conquistado y sometido a pueblos desde tiempos remotos, no obstante, es innegable la utilidad que representa para los pueblos originarios y las culturas contemporáneas como las latinoamericanas (no indígenas) y por el contrario, se convierte en una ventaja y un gran beneficio para comunicarse, ya que más que sentirse colonizado y conquistado por las culturas foráneas, los latinoamericanos nos erigimos como bilingües, en el caso del dominio de los idiomas español-inglés o políglotas como lo son nuestros hermanos indígenas.

Con respecto a las bondades de la perspectiva intercultural dentro del área educacional, se tiene que una de ellas es que permite formar a los estudiantes como seres integrales, con un fuerte énfasis en los valores transversales y la participación como miembros de una cultura propia e interlocutores de otra que apunta a la aceptación de los grupos humanos entre culturas distintas.





En este sentido, la sociedad del conocimiento globalizada demanda individuos que manejen el inglés como un medio de ingreso a diversas comunidades; de esa manera, proporcionar a los estudiantes la posibilidad de terminar sus estudios secundarios con un nivel de manejo adecuado para las necesidades que enfrentarán en su vida laboral y académica. Visto de ese modo, el inglés se convierte en una herramienta académica para generar mayor conocimiento, empoderando a los pueblos que dominen oral y escrituralmente este código comunicacional, apropiándose con mayor énfasis del conocimiento científico e intelectual. Zimmermann (s/f) expone la importancia de la educación intercultural y lo que esta puede contribuir para la convivencia humana ávida del conocimiento, y al respecto señala que:

La educación es una aplicación de valores y objetivos pedagógicos. La educación intercultural deviene, por lo tanto, un campo práctico esencial para la comunicación intercultural aplicada. Partiendo de la crítica a los objetivos educacionales del pasado que se vinieron aplicando a las poblaciones amerindias de Latinoamérica, entendemos por educación bilingüe intercultural aquella que tiene como objetivo principal, el de divulgar la estimación y el orgullo de la propia cultura (y lengua), los conocimientos de las dos culturas participantes, el respeto de las dos culturas, es decir, la apreciación mutua y la disposición al entendimiento, así como la capacidad de moverse en las dos culturas y de integrar en la cultura propia lo que según las concepciones propias se percibe como ajeno.

Bajo todas las premisas que conjugan la interculturalidad, en primer lugar, el idioma inglés como herramienta comunicacional para la obtención del conocimiento, luego, el respeto a las lenguas de los pueblos originarios dando preponderancia a la pluriculturalidad en toda su extensión, en tercer lugar, el discurso generado a partir de la disertación de ideas y las dimensiones interculturales y por último, la función pragmática del lenguaje para las ideas y acciones de los pueblos y sus culturas. Todas ellas apuntan a la valorización perpetua de la interculturalidad. Sin el ser humano no hay sociedad, por lo que en consecuencia, las culturas se fusionan para interactuar y generar saberes propios que eleven las condiciones más idóneas para el nuevo paradigma emergente de la interculturalidad y su dimensión humanística que enaltece los valores más profundos y de arraigo por los pueblos originarios de América y del mundo.





CONCLUSIONES

La finalidad de exponer estas ideas acerca del lenguaje y la interculturalidad es abrir un espacio de reflexión y de encuentro sobre la representación de la comunicación intercultural enmarcada en este nuevo paradigma humanístico. El paradigma de la interculturalidad enaltece los valores y las costumbres de nuestros pueblos que son dados a conocer por el lenguaje, su discurso y su proyección de alcance a través de la educación comparada. Se toma en consideración el papel que juega la globalización como proceso integrador y no separatista ni castrador de culturas autóctonas. La interculturalidad no es un ideario, representa un todo, la unión globalizadora, firme y consecuente de los pueblos de las dimensiones humanas y paradigmáticas más importantes de la sociedad actual.

REFERENCIAS

- Alcina M. (1999). *La comunicación intercultural*. Barcelona, España: Edit. Antropos.
- Banco Mundial. (2013). *¿Qué es globalización?*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.bancomundial.org/temas/globalizacion/cuestiones1.htm>. [Consulta: 2013, Abril 10]
- Benavides, L. (2005). *Interculturalidad, globalización: relación lengua, cultura e identidades*. [Documento en línea]. Disponible: http://www.sabersinfin.com/index.php?option=com_content&task=view&id=61. [Consulta: 2013, Abril 26]
- Haverkort B. y Hiemstra W.(s/f). *Comida para el pensamiento, visiones antiguas y experiencias nuevas de la gente rural*.
- Heidegger, M. (2000). *Cartas sobre el humanismo*. [Libro en línea]. Disponible: http://200.26.134.109:8080/endeporte/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_1504.pdf. [Consulta: 2013, Marzo 13]





- Huanacuni F. (2010). *Paradigma Occidental y Paradigma Indígena Originario*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.plataformabuenvivir.com/wp-content/uploads/2012/07/HuanacuniParadigmaOccidentalIndigena2010.pdf>. [Consulta: 2012, Abril 10]
- Hurtado, I. y Toro, J. (1999). *Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambio*. Venezuela: Editorial Episteme consultores asociados C.A.
- Mateos, L. (2008). *Un análisis de los discursos interculturales a través de la migración de discursos académicos y políticos hacia actores educativos: El caso de Veracruz*. [Documento en línea]. Disponible: http://www.sabersinfin.com/index.php?option=com_content&task=view&id=61&Itemid=89. [Consulta: 2012, Abril 26]
- Morin, E.(1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Pampanini, G. (1999). *Antes que la multi o interculturalidad, la base científica es la educación comparada*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.interculturalidad.org/6-7/puntos-de-vista/antes-que-la-multi-o-interculturalidad-la-base-cientifica-es-la-educacion-comparada.html>. [Consulta: 2012, Abril 12]
- Pinto, A. (S/F) *O que a Globalização está fazendo com o Planeta? Avanços tecnológicos; impactos na educação e resgate da identidade cultural*. [Documento en línea]. Disponible: http://www.fsma.edu.br/visoes/ed03/3ed_artigo2.pdf. [Consulta: 2013, abril 10]
- Quispe A. (2012). "Antes que la multi o interculturalidad, la base científica es la educación comparada" Entrevista a Giovanni Papanini. [Documento en línea]. Disponible: <http://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2012/02/120216.pdf>. [Consulta: 2013, Abril 26]
- Ramirez A. (2001). *Paradigma de la Interculturalidad*. Publicación mensual del Instituto Científico de Culturas Indígenas. [Revista en línea], 26. Disponible: <http://icci.nativeweb.org/boletin/26/ramirez.html>. [Consulta: 2013, Marzo 23]





- Real Academia Española (2013). *Diccionario de la lengua española* - Vigésima segunda edición. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.rae.es/rae.html>. [Consulta: 2013, Abril 05]
- Riquelme, A. y León, M. (2003). *La Globalización Historia y Actualidad*. Chile: Maval Publicación del Componente Fortalecimiento de la Profesión Docente Enseñanza Media Ministerio de Educación República de Chile.
- Robinson, J. (2012). *Sobre el Lenguaje*. Estudios 102. [Revista en línea], 10. Disponible: <http://biblioteca.itam.mx/estudios/100-110/102/JamesRobinsonWittgenstein.pdf>. [Consulta: 2013, Marzo 05]
- Servindi. (2010). *Comunicación intercultural para un mundo más humano*. [Documento en línea]. Disponible: <http://servindi.org/actualidad/32537>. [Consulta: 2013, Abril 15]
- UNESCO. (2011) *Datos mundiales de educación en la VII edición*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.ibe.unesco.org/es/servicios/documentos-en-linea/datos-mundiales-de-educacion/septima-edicion-2010-11.html>. [Consulta: 2013, Abril 15]
- UNESCO. (2009). *Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at12/PRE1178733218.pdf>. [Consulta: 2013, Abril 08]
- Zimmermann, K. (sf). *Lenguaje y Comunicación Intercultural. Un Enfoque Iberoamericano*. [Documento en línea]. Disponible: <http://red.pucp.edu.pe/ridei/wp-content/uploads/biblioteca/inter72.PDF>. [Consulta: 2013, Abril 30]





RESÚMENES CURRICULARES

Omaira Chacón de Dos Santos

Licenciada en Educación, Mención Idiomas Modernos, egresada de la Universidad de Carabobo. Magíster en Lectura y Escritura, U.C. Candidata a Doctor, trabajo doctoral en curso, U.C. Profesora a Dedicación Exclusiva Categoría Asociado del Departamento de Idiomas Modernos de la FaCE. Coordinadora de la comisión de Extensión y Servicio Comunitario del Departamento de Idiomas Modernos de la FaCE. Acreditada al Programa de Estímulo a la Investigación e Innovación, PEII 2013.

Alehem Fernández

Licenciada en Educación Mención Inglés, Universidad de Carabobo. Magíster en Lingüística, egresada de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) Candidata a Doctor, UC. Profesora a Dedicación Exclusiva Categoría Agregado, Jefe (E) de la cátedra de Pedagogía del Inglés como Lengua Extranjera del Departamento de Idiomas Modernos de la Facultad de Educación de la UC. Coordinadora del Programa de Idiomas Postgrado de la FaCE de la UC. Acreditada al Programa de Estímulo a la Investigación e Innovación, PEII 2013.

